

PARA SER LEÍDO DESDE EL PÚLPITO EL DOMINGO DEL DRF, 23 Y 24 DE SEPTIEMBRE.

HOY ES EL DOMINGO DE LA COLECTA ANUAL RESPUESTA DE LOS DISCÍPULOS. ESTE ES EL DÍA EN QUE EL OBISPO MEDLEY NOS PIDE APOYAR LAS BUENAS OBRAS DE LA IGLESIA CATÓLICA DE KENTUCKY OCCIDENTAL, CONTRIBUYENDO A LA COLECTA ANUAL RESPUESTA DE LOS DISCÍPULOS

Hermanos y hermanas en Cristo,

Todos los padres han escuchado a sus hijos quejarse de que algo no es justo. Probablemente todos seamos culpables en algún momento de pensar que estamos haciendo nuestra parte y los demás son los que no están poniendo su granito de arena. En el Evangelio de hoy, Jesús cuestiona la noción de lo que significa ser generoso y justo. Deja muy claro que Dios prioriza la generosidad. Es un tema que genera tanta controversia hoy como hace 2000 años. La clave es descubrir cómo podemos vivir mejor la generosidad de Dios en nuestras propias vidas.

En la primera lectura el profeta Isaías nos prepara diciendo que será difícil abordar temas con la mente de Dios. Él afirma: “sus caminos no son mis caminos”. En la segunda lectura, San Pablo les dice a los filipenses que está atrapado entre dos mundos. Pero en su parábola, Jesús distingue claramente la diferencia entre el mundo espiritual y nuestra naturaleza humana. Jesús nos llama a un nivel de generosidad que puede ser contrario a la lógica de nuestros instintos naturales.

Hay muchas maneras de practicar la generosidad. Podemos ser generosos con nuestras palabras y acciones, buscando siempre edificar a los demás en lugar de destruirlos. Podemos ser generosos con la misericordia y el perdón. Podemos compartir abundantemente la hospitalidad con los desconocidos que se unen a nuestras comunidades. Podemos ser generosos al tomar nuestro tiempo para escuchar y comprender la posición de los demás. Jesús está hablando muy directamente a cada uno de nosotros, desafiándonos a encontrar más formas de ser amables y generosos.

Cuando Jesús nos desafía, es mucho más fácil simplificar el mensaje aplicándolo a otra persona. Pero Jesús nos está hablando a cada uno de nosotros de manera muy directa en esta lectura. ¿Damos siempre prioridad al estilo de generosidad de Dios?

Esta es también la temporada del año en la que me uno a ustedes mientras me desafío a ser económicamente generoso con la colecta anual Respuesta de los Discípulos. Esta colecta anual apoya a refugios, escuelas, parroquias y muchos otros ministerios demasiado numerosos para mencionarlos. Lean algunos de los artículos sobre estos ministerios en nuestro periódico *El Católico de Kentucky Occidental*. El año pasado, más de 4,000 hogares en nuestras 78 parroquias donaron generosamente y estoy muy agradecido por cada donación. Estoy esperando y orando que podamos seguir aumentando esta generosidad económica para que pueda continuar expandiendo nuestra misión en todas las comunidades católicas confiadas a mi cuidado.

Por favor continúen orando por mí y por los líderes que guían nuestra iglesia. Oren para que seamos administradores sabios del dinero que se nos ha confiado. Que estemos abiertos al poder discernidor del Espíritu Santo mientras establecemos prioridades para utilizar el dinero para alimentar, sanar, albergar, educar y evangelizar a la gente del oeste de Kentucky. Y también quiero que sepan que las intenciones de oración escritas que recibo se ponen al pie del altar en la capilla del Centro Católico McRaith. Mi personal diocesano y yo oramos por estas intenciones cada día. Que Dios bendiga nuestros esfuerzos mientras continuamos intentando hacer las obras de Jesucristo en nuestra diócesis.

Obispo William F. Medley